

CAPÍTULO II. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO. FUNDAMENTOS, ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y SITUACIÓN EN MÉXICO.

*El hombre blanco
sabe como hacer todas las cosas,
pero no sabe como distribuirlas.
Sitting Bull*

Como ya hemos mencionado en el capítulo anterior, la Seguridad Nacional se encarga de proporcionar las condiciones necesarias para que el Estado pueda alcanzar sus objetivos nacionales, lo cual se consigue mitigando cualquier amenaza que pudiera contrarrestar este fin. Ahora bien, si consideramos que la Seguridad Nacional, en primera instancia, debe de tomar en cuenta amenazas de orden interno, es crucial considerar que existen factores económicos que podrían considerarse presiones dominantes¹. Uno de ellos es la distribución del ingreso que con el paso de los años se ha ido polarizando cada vez más en la sociedad. De no incluirlos en la agenda de Seguridad Nacional de forma comprometida y en caso de no diseñar estrategias para aminorarla y combatirla, se podría llegar hasta un punto de desavenencias sociales.

Es crucial considerar el tema de la asimétrica distribución del ingreso dentro de la agenda para determinar políticas que salvaguarden la Seguridad Nacional. Como hemos advertido hasta este momento, la seguridad nacional ya no se debe considerarse sólo en términos tradicionales bélicos, debe abarcar ahora un concepto acorde con la agenda internacional actual, la cual esta ahora menos relacionada con temas bélicos que con los económicos; de forma tal que ahora “la economía se considera como la continuación de una guerra más silenciosa por otros medios”².

¹ Término utilizado para referirse a antagonismos que por su importancia y naturaleza, constituyen una amenaza ponderable a la conquista y mantenimiento de los objetivos nacionales permanentes.

² Daniel Bell en Dissent en Samuel P. Huntington “Why International primacy matters”. p. 81, en: Pearson, Frederic S. y Rochester, J. Martín. *op cit.*, p 81.

En este capítulo aprendemos dar una visión sobre la evolución que ha tenido la distribución del ingreso en el país. Para lograrlo en primer lugar consideraremos algunos aspectos teóricos que nos servirán de base para considerar la distribución del ingreso. A continuación, en la segunda parte de este capítulo, se establecerá la evolución de la distribución del ingreso en México, considerando tres periodos entre la década de los cuarentas hasta el año 2002, estableciendo el panorama en cada una de las épocas de la forma en que se distribuyó el ingreso, los factores que determinaron dichas características dentro de la región y los efectos que estas circunstancias tuvieron en la seguridad nacional.

2.1 Desde la raíz: sistemas económicos.

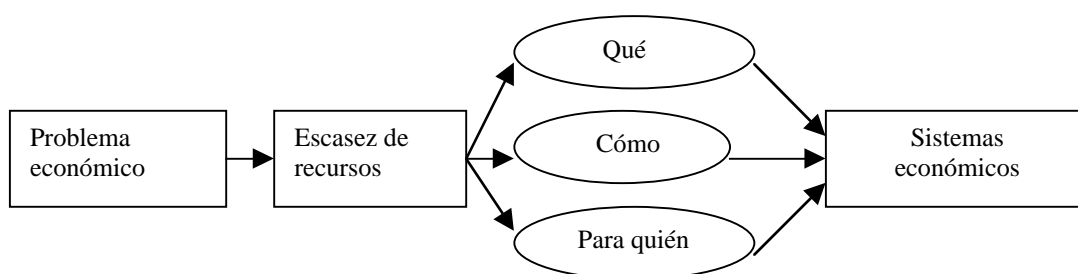
La economía tiene como fin el de distribuir entre la población recursos que son por lo general escasos. Por ser deseos ilimitados, se tendrá que racionalizar eficazmente para que esto ayude a que sean efectivamente distribuidos entre la población y asignar ordenadamente los recursos escasos. Así que la única solución es lo conocido como problema económico, elegir entre qué, cómo y para quién se va a producir. Como menciona Antonio J. González y Domingo Felipe Meza Zavala :

“La ciencia económica tiene como objeto de estudio el PROBLEMA ECONÓMICO. Éste puede definirse en términos de los esfuerzos que realiza el hombre para satisfacer unas necesidades ilimitadas y en constante crecimiento, con unos recursos escasos y de distintos usos. Es decir, el problema económico que sirve de objeto de estudio a la economía proveniente de la naturaleza creciente de las necesidades humanas y de la escasez y variedad de usos de los recursos económicos”³.

³ Antonio J. González y Domingo Felipe Meza Zavala. (1986). *Tratado moderno de economía general*. México: Grupos Editorial Iberoamericana, p.10.

Existen varias formas con las cuales se puede llegar a obtener los objetivos económicos, entre dichas formas se encuentran los diferentes sistemas económicos. Éstos se establecen con el propósito de definir e instrumentar los mecanismos a través de los cuales una sociedad se plantea la atención a sus necesidades materiales; es decir, por medio del sistema económico la sociedad y el Estado deciden los esquemas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios.

Esquema no.6 El problema económico.

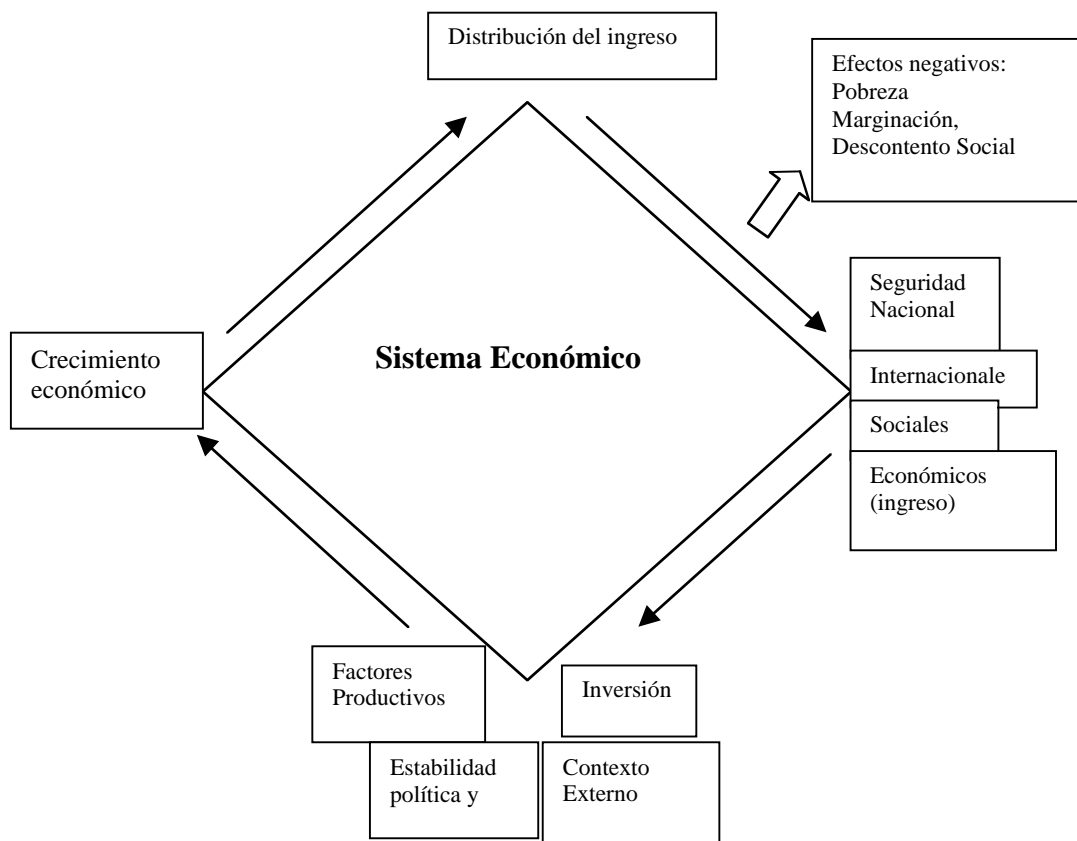


Fuente : Elaboración propia. Basado en información del libro de, Antonio J. González y Domingo Felipe Meza Zavala. (1986). *Tratado moderno de economía general*. México: Grupos Editorial Iberoamericana.

Los sistemas económicos llevan un ciclo que regulan el funcionamiento de la economía, este ciclo funcionará adecuadamente si se cuenta con un contexto internacional favorable; así como de un sistema político -leyes e instituciones políticas transparentes y viables- y económico estable, reflejándose en una estabilidad social y que maximice la inversión. De esta manera, traería una derrama económica y, por tanto, un crecimiento económico nacional y consecuentemente se reflejaría en una mejor distribución del ingreso y las rentas serían mayores. En caso contrario, es decir, de no contar con prosperidad económica o, en su caso, de contar con ella, pero de no redistribuirse adecuadamente las ganancias, habría manifestaciones negativas que se reflejarían en los ámbitos social, internacional, de seguridad nacional o en discordancias económicas que revelarían la parte de la pobreza, marginación y posibles descontentos sociales.

A continuación se presenta el ciclo mencionado, el cuál nos servirá para identificar cómo es en teoría un sistema económico puro dentro de este capítulo para que en el tercero, observemos lo que sucede en caso de existir alguna desviación y cómo afecta la viabilidad de un Estado:

Diagrama no. 7 Esquema del sistema económico.

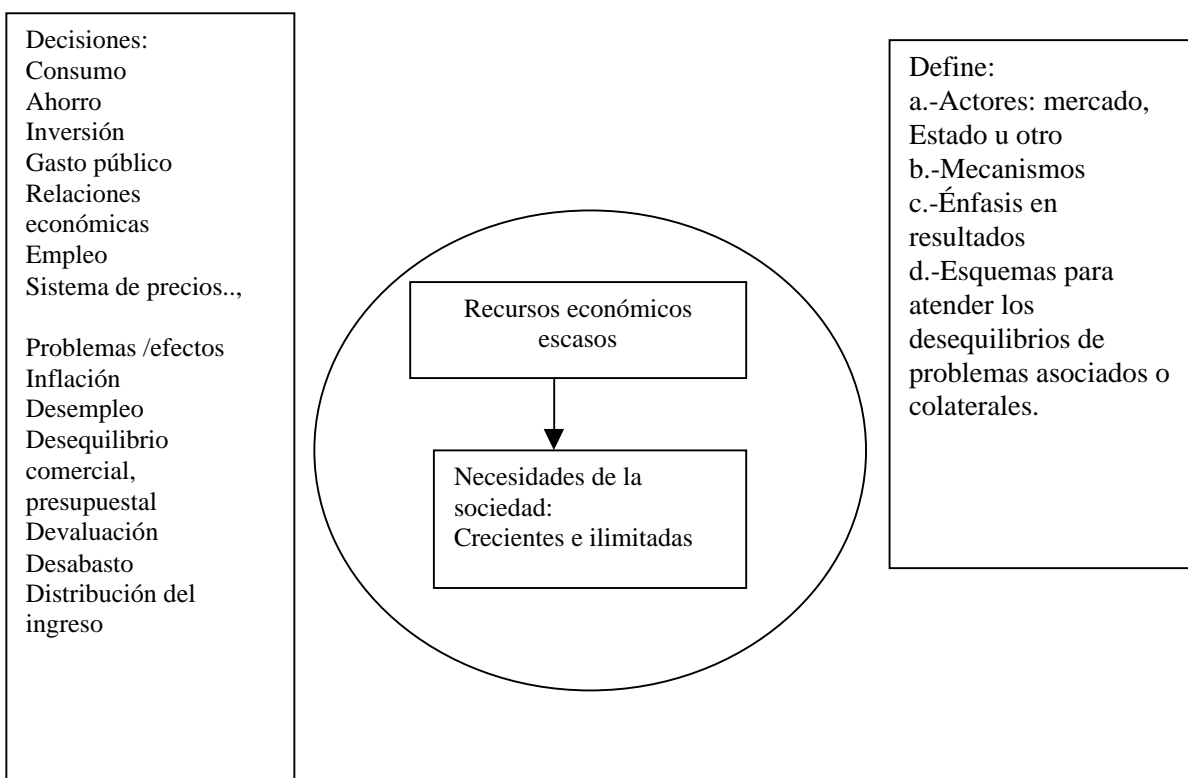


Fuente: elaboración propia, basado en información antes especificada.

Los recursos son escasos en una sociedad con necesidades y deseos ilimitados, la solución a dichas cuestiones se ha resuelto a través de diversas formas la distribución de recursos, manejando distintas estrategias económicas. Éstas se basan en diversas ideologías. Una solución sería una economía dirigida por un actor central como es el Estado, es un sistema económico socialista o de planificación central. Otra, es la utilización del mercado

para el manejo de la economía, y de las demandas de la sociedad, denominado capitalista o de libre empresa. Aunque se ha observado una tendencia a unificar dichos sistemas, de tal forma que no funcionan ya unilateralmente, sino que tienden a fusionarse, surgiendo uno representativo que es el sistema capitalista mixto -o también conocido como socialista de mercado-. Dicha solución conjunta ambos sistemas, utilizando tanto el mercado como el Estado, para que juntos solucionen el problema económico.

Esquema no. 8 Elementos que constituyen un sistemas económico.



Fuente: Elaboración del autor, basado en los elementos que enmarcaremos a continuación.

El funcionamiento de los sistemas tiene efectos según la aplicación de sus decisiones económicas en las variables macroeconómicas. El sistema económico capitalista, utiliza al mercado para satisfacer las necesidades que la población ha utilizado como unidad de estudio

al individuo. Como reveló Smith, a través de una mano invisible, los participantes en la economía son movidos por el interés personal a promover el bienestar económico general. Considerando que al realizar cada uno determinada tarea especialización o división del trabajo-, el resultado sería satisfactorio para todos. Dicho sistema sería liberal en el sentido de que a través de un sistema de precios, se solucionaría el problema de la asignación de recursos; sin necesitar de intervención estatal. Esto pretendía evitar la concentración del poder, ya que podría atentar contra la libertad; sin embargo, el sistema de precios no puede proporcionar bienes públicos necesarios para la sociedad por lo que permitía la participación pública en la preservación del orden, abastecer bienes públicos, hacer cumplir los contratos privados, así como protección de amenazas externas.

El sistema económico capitalista, dirigido por el mercado y regulado por medio de un sistema de precios, mecanismo autoequilibrado a través de la oferta y la demanda, centra su atención en el crecimiento económico. De existir algún problema u obstáculo, recurre a una regulación de la oferta -productores- o demanda -consumidores- y de esta manera puede sofocar cualquier desequilibrio en el sistema. Sin embargo, como únicamente desea maximizar sus ganancias en algunos casos no es posible detener sus efectos –o externalidades-; por ejemplo el desgaste de la ecología.

Por su parte, el sistema económico centralizado o regulado toma como base la comunidad, dirigida por un ente público que tomaría las decisiones económicas y concentraría los medios de producción: el Estado, que utiliza mecanismos de planificación para mantener un orden en el sistema económico, como dirección vertical -énfasis en ordenes desde arriba-, separación intersectorial, separación interempresarial e interdepartamentales en determinados sectores. Estas son metas perseguidas por el crecimiento económico acelerado e industrialización.

Para alcanzar sus metas es necesario un ahorro forzoso por parte de los consumidores; lo cuál no les permite una libertad total ya que, si bien pueden elegir entre diferentes productos, no lo pueden hacer respecto a la cantidad; empero, por otro lado, el gasto público va más enfocado hacia inversión industrial. Su detallada planificación y control de casi todas las fases de la vida económica, responde a la soberanía de los planificadores antes que de los consumidores. Aunque, debido a que se pone mayor énfasis y gasto presupuestal a sectores industriales, suele haber un crecimiento desequilibrado. Así, con el poder de concentración en objetivos de alta prioridad se logra una rápida transformación estructural de la economía.

Lo negativo es que al concentrarse en el crecimiento industrial olvida otros rubros, como el agrícola, ocasionando un crecimiento desequilibrado; logran un aumento del PNB, aunque no necesariamente del estándar de vida. La distribución del ingreso no es tan igualitaria debido a que está relacionada según la forma y la cantidad de trabajo; por consiguiente, según su producción o trabajo se obtendrá una respectiva remuneración.

Aunque en realidad ningún sistema económico es puro, también por que ninguno de los dos sistemas ha demostrado ser, por separado, el óptimo para resolver el problema económico. De esta forma, el sistema mixto se caracteriza por la cooperación existente entre el sector público y el privado; así se equilibra el poder del Estado, no se monopoliza el poder en manos del mismo, evitando que se torne totalitario, pero a su vez no desaparece su función ya que hay tareas donde es totalmente necesaria la intervención del Estado.

2.2 ¿Qué se entiende por distribución del ingreso?: concepto.

Hay diferentes maneras de distribuir el ingreso, existen diversos enfoques y, según la unidad de estudio, puede ser: geográfico-espacial que marca diferencias entre habitantes de distintas

regiones-, funcional o personal. Menciona Martínez que “las diferencias espaciales del ingreso derivan de la distribución física, tomando como dimensión espacial: la renta media -personal espacial-, donde el promedio es menor la distribución personal es más desigual; a escala nacional, desigualdades regionales propician migración hacia espacios urbanos. Mientras que, la distribución sectorial se obtiene al repartir las rentas de la producción entre los distintos sectores de ésta, esto se refiere a la división de producción en sectores primario, secundario y terciario”⁴. La distribución funcional muestra las rentas según su participación en el ingreso nacional de la economía; es decir, de acuerdo a los ingresos de los diversos propietarios, según su función, de los factores productivos -tierra, trabajo y capital-⁵. Por último la distribución personal del ingreso, ésta se deriva de la distribución funcional e indica que a un menor promedio de renta por habitante, mayor será la desigualdad en la distribución y diferenciación social⁶.

De acuerdo a Zorrilla según esta última unidad de análisis, “...a la tierra le corresponde la renta; al trabajo, el salario; al capital la ganancia y el interés; y a la organización o habilidad empresarial le corresponde parte del beneficio o ganancia”⁷. Concuerda Salvador Brand que “la remuneración de los factores productivos es de acuerdo a su aporte; sin embargo identifica una alta concentración de la propiedad de los factores de capital y tierra; lo cual genera que gran parte del ingreso del proceso productivo fluya en manos de quienes poseen estos factores.

⁴ Rafael, Martínez Cortiña. (1980). *Economía*. Barcelona: Planeta. pp. 478- 488.

⁵ Esta clase de distribución es básica para comprender la distribución del ingreso, estructura social y características del proceso productivo.

⁶ Las diferencias en el ingreso reflejan la naturaleza del mercado de trabajo. Las diferentes estructuras, ya sea: geográfica, por su prosperidad; industrial, por su productividad, ocupacional; por habilidades y acumulación de educación; sexual y racial que reflejan inversión en capital humano, crean diferencias salariales, en: Donald Rutherford. (1992). *Dictionary of economics*. Londres: Routledge. p. 486 [traducción libre del autor].

⁷ Santiago, Zorrilla Arena y José Silvestre Méndez. (1998). *Diccionario de Economía*. México, D.F: Limusa. p.64.

Por lo que, mientras menos personas los controlen, más concentrado estará este porcentaje del ingreso nacional”⁸.

2.2.1 Medición de la distribución del ingreso.

Una de las formas estadísticas más conocidas y utilizadas para medir la distribución del ingreso se encuentra en el coeficiente de Gini, empleado para hacer comparaciones de distribuciones entre distintos años o países. Con una cifra absoluta al grado de desigualdad, se tiene una idea más aproximada si el grado de desigualdad es grande o pequeño. Dicha medida estadística de la desigualdad varía entre 0 y 1, muestra mayor desigualdad mientras se aproxima más a 1 y corresponde a 0 al aproximarse a una distribución totalmente equitativa⁹.

Cuadro no.9 Coeficiente de Gini en la economía americana			
1969	1979	1989	1996
0.391	0.404	0.431	0.455
Fuente: U.S Department of Commerce, Bureau of the census, Current Population Reports (various years), en Frank, Levy. (1998). <i>The New Dollars and Dreams: American Incomes and Economic Change</i> . New York,: The Russell Sage Foundation. p.200			

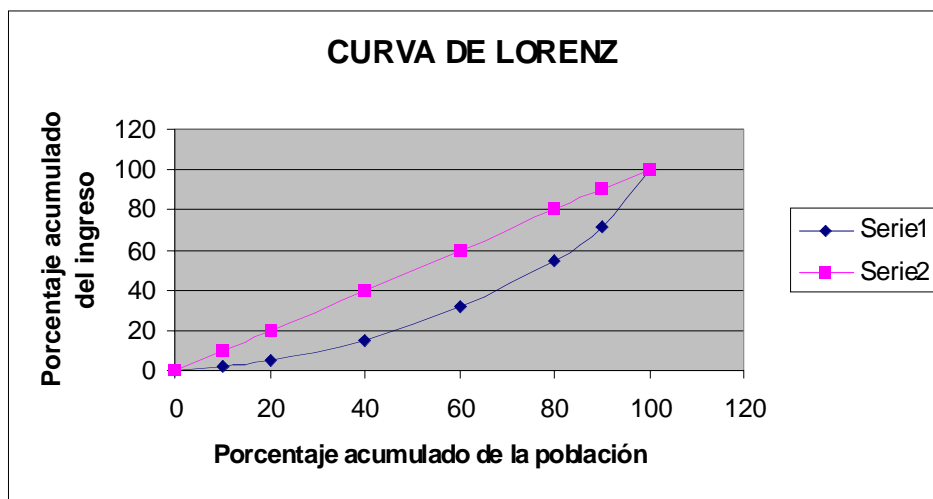
El coeficiente se obtiene a partir de la curva de Lorenz, dividiendo el área comprendida entre la curva y la recta de equidistribución para el área total bajo la recta mencionada. En la curva de Lorenz se presenta el ingreso percibido por las personas de acuerdo a su participación en el ingreso nacional. Entre más se aleje dicha curva de la línea de 45 grados mayor desigualdad nacional habrá y viceversa. En la curva se relacionan los porcentajes acumulados de población con porcentajes acumulados de la renta que esta población recibe; de tal forma que la renta más baja queda a la izquierda y la más alta a la derecha. Otra forma de observar la

⁸ Salvador Osvaldo Brand. (1984). *Diccionario de economía*. Bogotá : Plaza & Janes. p. 278.

⁹ A.B. Atkinson.(1981). *La economía de la desigualdad*. (Castellana de Isabel Verdeja, trans.) Barcelona: Crítica. pp. 64-70.

curva es considerando el área de la superficie que se encuentra entre la curva y la diagonal, área que podemos denominar de concentración; mientras mayor sea dicha área, más concentrada estará la riqueza y viceversa. A continuación se presenta la gráfica planteada:

Gráfica no.10 Distribución del ingreso en Estados Unidos en 1994.



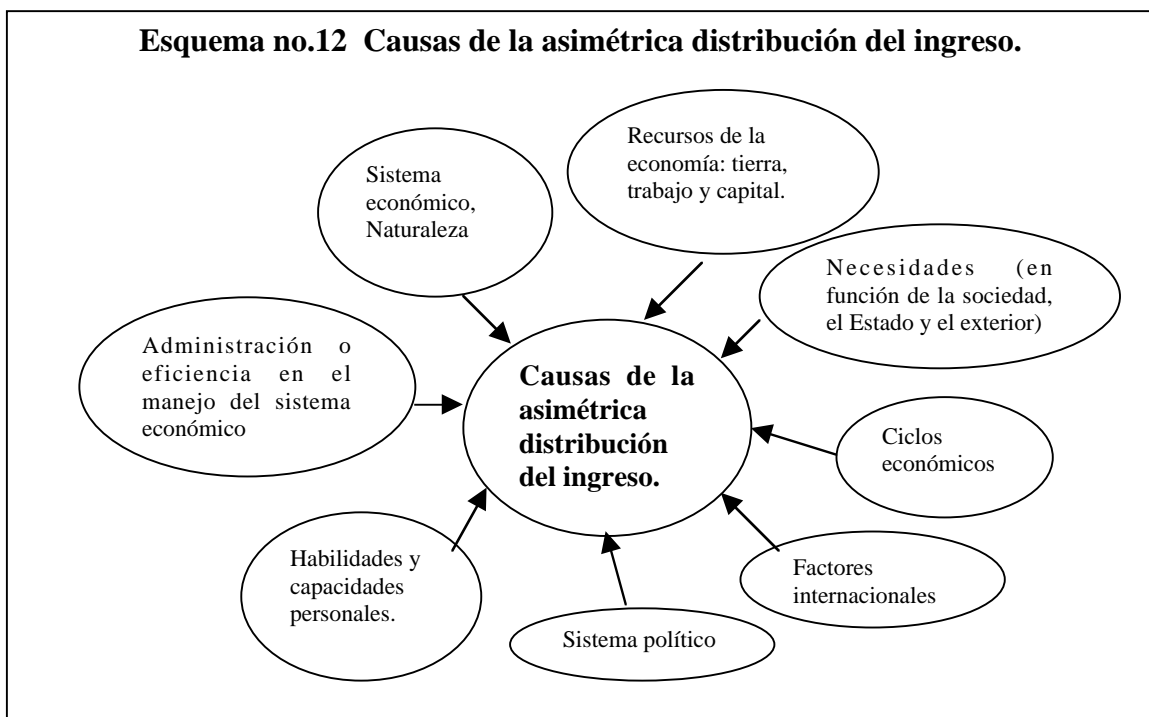
Sin embargo, los cambios en el coeficiente de Gini no indica en qué estratos de la sociedad se produce un cambio de la concentración de un determinado recurso (ingreso, tierra, etc.). El coeficiente de Gini mide la concentración de recursos y sus cambios, pero no dice nada sobre los segmentos de la población donde se producen esos cambios. Por ello es importante analizar la distribución del recurso por segmentos (quintiles o deciles). Según quintiles, se mide la participación de cada quintil en un 20% de la población en el total del ingreso del país, expresada como porcentaje del total de los ingresos de los preceptores individuales en un determinado año. Para obtener la participación porcentual se ordena la población (preceptores) en quintiles de la más pobre a la más rica de acuerdo al ingreso, luego se obtiene la suma del total del ingreso de cada quintil y se divide entre el total del ingreso del

país¹⁰. Dicho indicador mide la desigualdad de los ingresos de los preceptores individuales. La distribución del ingreso por quintiles es útil para examinar en el tiempo los cambios en los niveles de participación en el ingreso total de los diferentes estratos de la sociedad.

Cuadro no.11 Ingreso total familiar recibido por cada quintil.					
Año	Quintil 1 (poorest)	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5 (Richest)
1969	4.1%	10.9%	17.5%	24.5%	43.0%
1979	4.2	10.3	16.9	24.7	44.0
1989	3.8	9.5	15.8	24.0	46.8
1996	3.7	9.0	15.1	23.3	49.0

Ibid. p. 200

2.2.2 Diferencial del ingreso



¹⁰ SIISE. (1997-2002). *Distribución del ingreso según quintiles*. Sistema integrado de indicadores sociales de Ecuador. Disponible en: [http://www.siise.gov.ec/fichas/glos83c\).htm#1or](http://www.siise.gov.ec/fichas/glos83c).htm#1or). [consultado en 20-enero-2003].

Bien dicen que una economía no crece tanto por que aumente sus recursos, sino por la administración favorable y eficiente que tenga. De ahí que la asimétrica distribución del ingreso sea propiciada por múltiples factores entre ellos: los recursos económicos de un país, la naturaleza del sistema económico de acuerdo a las necesidades de la sociedad, el sistema económico y, finalmente, de la propiedad de los medios de producción. Sin descontar otros factores inevitables de naturaleza extrínseca como son los ciclos económicos mundiales, así como los factores externos.

Los recursos económicos de un país –tierra trabajo capital-, se repartirán dependiendo de la cantidad y calidad de recursos con que se cuente, entre qué número se repartirá y que tan eficiente sea distribuido. Por ejemplo, China que tiene anualmente una alta producción nacional, no será extraordinario si tiene que repartirlo entre una población numerosa¹¹. Asimismo, la naturaleza del sistema económico y político, determinará dicha asimetría, dependiendo de su eficiencia para distribuir los bienes. El caso del sistema centralizado, considerado idóneo para una asignación justa y equitativa, resultó contrario debido a que se basaba en la aportación de la economía nacional, por lo cuál no distribuía los recursos equitativamente, sólo igualitariamente, causando una asimetría en la asignación y la distribución de los ingresos. Por otra parte, los recursos se concentraron en manos del Estado, favoreciendo el surgimiento de autoritarismo e ineficiencia. Así que, aunado a los recursos del país, se debe tener una efectiva administración de los recursos, relacionado con el tipo de sistema político con que se cuente para uso y manejo.

¹¹ La sociedad, mencionaba Malthus en su teoría del crecimiento poblacional, en ausencia de medidas que la regularan tendería a crecer a un ritmo geométrico de 1,2,4,8,16,32, etc.; mientras que la producción económica aumentaba a un ritmo aritmético 1,2,3,4,5, etc. Por lo que al sobrepasar el crecimiento poblacional su límite, sobrevendrían desequilibrios entre las sociedad y recursos-incluso guerra civiles-; por lo que era necesario regular el incremento poblacional. En este caso no guerras, pero si empeoramiento de la distribución del ingreso.

Las necesidades son decisivas en la repartición de los recursos, las cuales dependen de la sociedad, del Estado o de cuestiones externas. Las necesidades en el ámbito interno dependen del tipo de relaciones que se tenga en su entorno geopolítico o exterior. Un país que tenga problemas con la comunidad internacional será, como es el caso de Irak, flanco de críticas por su sistema político y por almacenamiento de armas químicas y nucleares, ya que su mantenimiento implica fuertes gastos del gobierno, que bien se podrían canalizar a las necesidades más básicas de la sociedad que, por cierto, están totalmente desatendidas. Por consiguiente se relegarán las necesidades internas de la población, como atención a la irregular distribución del ingreso.

Entre los factores que influyen del ámbito personal se encuentra la riqueza, ya que quienes poseen bonos, acciones y otras formas de propiedad reciben ingresos de las mismas dependiendo del poder que ocupen en el mercado, pues obtendrán más ganancia aquellos que tengan una posición monopólica o posean medios de producción. Así como también, habrá diferencias desde el ámbito personal, como capacidades y habilidades que brinda la inversión en capital humano elegida por cada individuo¹², por incrementar la productividad y eficiencia, que se simbolizará en el tipo de ocupación que obtenga¹³. Entre las razones no relacionadas con la economía de mercado se encuentra el incremento en tiempo de ocio, discriminación, ciclo vital o simplemente la suerte.

En la economía internacional, entre los factores ineludibles, se encuentran las fluctuaciones de los ciclos económicos que tienen una economía -recesión, valle, recuperación y cresta- que inevitablemente tendrá que pasar por una etapa de recesión en determinado momento. Un periodo conocido por su recesión fue la “gran depresión” causando desempleo;

¹² Paul, Wonnacott y Richard Wonnacott(1981). *Economía*. México, D.F: Mc Graw Hill. pp. 766-767.

¹³ Paul A: Gregory. (2000). *Fundamentos de economía*. México: Grupo Patria Cultural. p. 150.

así como, el espacio entre las guerras mundiales, que causó desequilibrio económico, desempleo, entre otras cosas, y que tuvo efectos directos en la economía y bienestar social.

2.3 Democracia y desigualdad.

En el tipo de democracia representativa, a diferencia de la directa, como era en Grecia, el pueblo cede a un representante determinado grado de decisión. El pueblo en este sistema de gobierno es el que manda y quien también tiene derecho a exigir. Por su parte, el Estado está para responsabilizarse del bienestar del pueblo y cumplir sus demandas. El gobierno repartirá por igual a todos los ciudadanos tanto derechos como obligaciones.

La cuestión es ¿qué sucede en una sociedad donde hay una discordancia en el ingreso?. Simplemente que el Estado aún no ha adquirido toda la responsabilidad con su población, debido a que no puede haber un sistema democrático sin una igualdad de ingreso, ya que significaría una desigualdad en la sociedad. Si hay una diferencia de distribución del ingreso, se estaría demostrando que existe una sociedad heterogénea. Es decir, que hay sistemas democráticos que se dicen serlo, pero que no aplican dichas premisas en todos los aspectos. Por lo tanto, entre más aumente la capacidad de democracia y representatividad en una sociedad, menos diferencias existirán, tanto en la representación política como en la económica.

¿Donde está la democracia? Supuestamente la democracia es para todos y para que juntos se construya un consenso. Sin embargo, los hechos han demostrado lo contrario, no hay tal igualdad ante las leyes y por tanto no existen los mismos derechos para todos los ciudadanos. Por esto, al no existir un compromiso, ni cumplimiento de los deberes del Estado, éste pierde legitimidad. Sin embargo, como menciona Norberto Bobbio, es indiscutible que la

permanencia de las oligarquías o de las élites en el poder, se opone a los ideales democráticos¹⁴.

No basta con prometer un nivel más alto en la remuneración del trabajo, un progreso económico y una seguridad social, más bien es indispensable que la sociedad se vea satisfecha y beneficiada con las acciones materializadas del gobierno que eligió para que ofrezca una buena calidad de vida. Como menciona Quintana, la libertad de todos los pueblos significa que cada individuo tenga derecho al trabajo y lo consiga. Más no el trabajo de esclavo con salario de hambre, sino el salario suficiente para vivir dentro de un modesto bienestar y con derecho también, a un gradual mejoramiento al que le ayude la cultura que se le imparta y a la que también tiene derecho, a través de la ocupación plena; es decir, que no quedara apartado un grupo grande de trabajadores de las funciones de productividad¹⁵.

2.4 Estado y Economía en el manejo de la distribución del ingreso.

Entre los objetivos de una economía se encuentran dos que pueden llegar a excluirse: el crecimiento económico y la distribución del ingreso. Se puede llegar a dichos objetivos por dos caminos, optar por la intervención del mercado o del Estado. Los defensores del mercado o quienes adoptan una posición liberal, consideran que el Estado no soluciona nada y genera aún más ineficiencias, desestimulando el crecimiento económico y provocando que no crezca la economía, ni se distribuya adecuadamente el ingreso, siendo recomendable que el mercado tome el mando; así, a través de la iniciativa privada, se incrementaría la eficiencia y generaría más certidumbre en la economía para atraer inversiones, generando crecimiento y desarrollo

¹⁴ Norberto Bobbio. (1996). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica. p.17.

¹⁵ Miguel A. Quintana. (1944). *La ocupación plena y la democracia*. México: Artes Gráficas del Estado. pp. 426-453.

económico. A parte, “al competir las empresas entre sí, producen doble beneficio para los consumidores por el tipo de bienes que son producidos y precios a los que se ofrecen”¹⁶. Contribuyendo a su vez a un incremento en la demanda de bienes y servicios, y fomentando así una derrama económica y contribuyendo a un ahorro e inversión en la economía.

Desde otra perspectiva la intervención del Estado debe permanecer cómo el regente que establezca el marco jurídico por el que se rigen las empresas públicas y privadas, para evitar discriminación -racial o sexual-, que no engañen a los clientes, que velen por la seguridad de los trabajadores, del medio ambiente y la redistribución del ingreso, de ahí se considera que el Estado es el único que puede proporcionar igualdad. Además, que entre las actividades permanentes de este ente público, se encuentra la actuación reguladora de la política fiscal para controlar el abuso de monopolios a través del control de precios. Así como de suministrar bienes y servicios que no podrían proporcionar las empresas privadas, como Seguridad Nacional; educación o asistencia social; la actividad redistributiva, moderando la igualdad de rentas; y la función estabilizadora, regulando y controlando la actividad económica.

Independientemente de las actividades que implanta el Estado para poner orden en la sociedad, es imprescindible la función del mismo debido a que el mercado, con su sistema de precios, no es capaz de asignar una adecuada distribución del ingreso. El mercado capitalista resuelve los problemas principales de la economía: el qué y cómo se produce. Sin embargo, su forma de resolver la cuestión de: para quién se producen los bienes, no es aceptada unánimemente porque se dirige sólo a aquellos que pueden pagar el precio al más alto costo; es decir, el mercado no se preocupa por que haya una distribución más justa, más bien lo

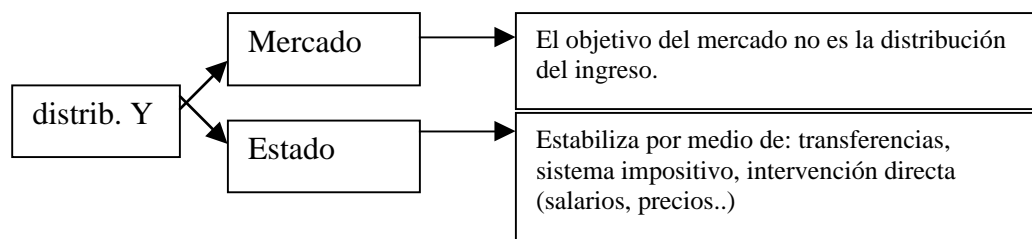
¹⁶ Joseph E. Stiglitz. (1993). *Economía*. (Ma. Esther Rebasco, trans.). Barcelona: Ariel. p. 31.

hacen porque los bienes y servicios lleguen donde se puedan adquirir. Entonces, son eficientes, pero no significa que tal eficiencia esté al alcance de todos (los demandantes).

De hecho esa es una de las restricciones del mercado, el no poder distribuir equitativamente los ingresos, ya que éstos se reparten en función de cómo esté distribuida la propiedad de los recursos y de los salarios vigentes. Por consiguiente, las personas, según la contribución que realicen al Producto Nacional Bruto, percibirán igualmente ganancias. Consecuentemente habrá una diferencia de rentas y unos tendrán más ingreso disponible para ahorrar, invertir o gastarlo según su preferencia, y otros no tanto. Esto ocasiona que, aquél que tenga mayor disponibilidad de recursos gastará más; el mercado capitalista está diseñado para eso. Sin embargo, no todos los miembros de la sociedad tendrían acceso a dichos productos o servicios. Es por esto que entra en este momento el Estado para procurar que las desigualdades no sean tan marcadas, y utiliza instrumentos como: gasto público -transferencias-, política fiscal o la intervención directa en el mecanismo del mercado.

La política fiscal es uno de los instrumentos del Estado y a través de cobrar impuestos a empresas y familias, capitaliza el gasto público. Por consiguiente, al existir una amplia base de presupuesto, una mayor parte puede canalizarse para invertir en la población y así brindar ayuda a comunidades menos favorecidas con programas para el sector salud, agrícola y educativo. Las transferencias son otra medida, con la cuál el Estado proporciona a los más necesitados programas que buscan satisfacer demandas básicas para sobrevivir como: jubilación y vivienda, entre otras; y que ayuda a que la población no caiga debajo de la línea de la pobreza. También puede intervenir directamente modificando según convenga la política de precios o de salarios; lo cuál contribuye a disminuir la asimetría en la distribución del ingreso.

Esquema no.13 Distribución del ingreso, desde perspectiva del mercado y estado.



Fuente: elaboración propia, en base a la información analizada.

Existen dos formas para que menos gente esté debajo de la línea de la pobreza, éstas son: aumentando el pastel nacional o aumentando la cantidad que reciben los que tienen las rentas más bajas. La primera opción se enfoca en un nivel global de la economía y propone la elevación de ingresos totales y de sus sectores, subirían, por consiguiente, en toda la economía las rentas de los situados en la parte más baja y ascenderían sus ingresos. La segunda opción que va más dirigida al nivel personal, considera que la pobreza puede disminuir, al redistribuir la renta a través de impuestos para financiar los programas gubernamentales tendientes a ayudar a los pobres.

De las opciones señaladas, ¿cuál es la mejor opción, crecer con estabilidad o con equidad?. Los que votan a favor de la estabilidad, generalmente se enfocan en los inversionistas con el fin de brindarles los mejores incentivos industriales u otras adyacentes para que no exista una pérdida en la economía. Sin embargo, para dicha postura excluyen de los beneficios a los que no hacen aportaciones económicas onerosas. Por otro lado, existe otra postura que vela por el bienestar como un elemento simultáneo al crecimiento económico. De acuerdo con Sobrevilla Calvo, “el efecto del crecimiento económico en el bienestar, es que la simple producción de más satisfactores no garantiza el bienestar de la población. Es necesario considerar la distribución de los bienes producidos entre los habitantes, la presencia de

pobreza y la existencia de elementos del bienestar que no se incorporan a los círculos económicos”¹⁷.

Algunos piensan que son incompatibles los objetivos de crecimiento y equidad. Se piensa que tratar de lograr ambos objetivos a la vez es realmente incompatible, considerando que es mejor primero crecer y después repartir. Sin embargo, se ha comprobado que una política de crecimiento termina por polarizar a la sociedad, concentrando los ingresos en los estratos más altos de la sociedad. Y una vez aumentado el ingreso total, se olvidan de distribuirlo. Por eso deberían de empezarse las dos al mismo tiempo, ya que no habría cuentas sociales pendientes. Apostando así por un desarrollo social más integral. Lo ideal es tener los dos objetivos cumplidos, tanto superávit en el presupuesto público como en el bienestar social. Aunque si se tuviera que decidir entre estas dos, no se debería dudar en elegir la segunda opción.

2.5 Distribución del ingreso en México.

La distribución del ingreso es un tema del siglo veinte. Antes de dicho siglo no se consideraban tanto las cuestiones sociales. Es un tema relativamente nuevo; de hecho, en México dicha cuestión empieza a ser parte del discurso político a partir de la revolución. Es hasta ese momento, después de no haberse preocupado por la justicia social, que se sufren como consecuencia más grave, se desata la revolución y se pierde gran parte de la infraestructura y disminuye el crecimiento que se llevaba hasta ese momento. En efecto, dicho movimiento enalteció los valores de igualdad, equidad y justicia, aunque no por mucho

¹⁷ José de Jesús, Sobrevilla Calvo. (1999). Los efectos económicos de la sobrepoblación. *El economista mexicano*, no.1, p.75.

tiempo, ya que después se dio mayor importancia al establecimiento del Estado y de sus instituciones y, una vez consolidados, al crecimiento industrializado.

2.5.1 Distribución del ingreso en México hasta los setentas.

La distribución del ingreso a lo largo del periodo es desigual, se fortalecieron las medias y medias altas a costa de los estratos más bajos, cuyo bienestar económico decrece y cuyas diferencias relativas con los grupos sociales del país aumentan. La disparidad entre estos dos sectores crecía cada vez más a favor del primero, que experimentó mayores tasas de crecimiento en su ingreso, Menciona Kalifa que en el periodo de 1940 a 1970, el 40% de la población más pobre aumenta su disparidad, respecto al medio de su sector y los pertenecientes al rural muestran una disminución de su ingreso real, que se traduce en una merma de su bienestar. El 40% perteneciente a los sectores agropecuario, construcción, y energía eléctrica, vieron que su posición se deterioró con respecto al ingreso medio del sector correspondiente, equivalente a un 17.62% del total de las familias en el país, existió además ampliación de la brecha entre ingreso medio de grupos marginados agropecuarios¹⁸.

De acuerdo a un estudio realizado por Ifigenia Martínez en 1956, el ingreso medio por familia era de 700 pesos para satisfacer las necesidades mínimas de alimentación. Sin embargo, tomando en cuenta que la mayoría de las familias tenían ingresos menores de 300 y de 500 pesos mensuales podemos considerar que carecían de capacidad económica; el 33% de

¹⁸ Salvador, Kalifa Assad.(1976). *La distribución del ingreso en México, una reconsideración del problema distributivo*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas. p.400.

las familias del Distrito Federal y el Pacífico Norte, 60% de las familias del Golfo de México y la Zona Norte, y 80% de las familias en los Estados del Centro y del Pacífico Sur¹⁹.

Los estados con alto grado de industrialización y altos niveles de ingreso, tuvieron una distribución más desigual, en 1958 y en 1970, que las demás entidades. Casi 2/3 partes del total de las entidades elevaron su grado de desigualdad en el periodo analizado, aunque existieron mejoras relativas en los estado de agricultura moderna. Los estados con más bajos ingresos que sufrieron mermas en su ingreso real fueron: Chiapas, Oaxaca, Tlaxcala, Campeche, Yucatán, Guerrero, Aguascalientes e Hidalgo. Los estados de México, Nuevo León, Morelos, Querétaro y Baja California Norte atrajeron grandes masas migratorias, cuyo bienestar se deterioro a la vez, por lo que se engrosaron los cinturones de miseria en las grandes ciudades. Así que, los estados con mayor deterioro fueron Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Tlaxcala y Yucatán, mismos que poseían mayores proporciones en las ocupaciones de jornalero o peón y de trabajadores por cuenta propia, así como un alto porcentaje de población en un sector agropecuario subdesarrollado o descendente.

En la década de los sesentas, a pesar del alto índice de crecimiento económico experimentado en México, situándolo en una etapa intermedia de evolución económica y social, el ingreso medio por habitante era, aproximadamente, la sexta parte del que se registra en los países avanzados: la población económicamente activa representa el 34% de la total, y en particular la participación de la mujer en el trabajo se reduce sólo al 17%. Más de la mitad de la población se dedica a actividades primarias, generando el 17% del ingreso nacional. Asimismo, existe una fuerte concentración del ingreso: el 65% de las familias recibe tan sólo

¹⁹ Ifigenia Martínez. La distribución del ingreso personal, en *La Distribución del Ingreso y el Desarrollo Económico de México*, Instituto de investigaciones Económicas, Escuela Nacional de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 1960, pp. 67-92. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/enlinea/politia1/distribucion.doc>. [consultado el 4 de octubre de 2002].

el 25% del ingreso familiar total; la situación educativa muestra un nivel bajo, ya que la escolaridad media de los habitantes del país es de 2.9 años. Los diferentes sistemas de seguridad social tienen una cobertura de menos de 30% del total de la población y el 24% de la población de más de 6 años es analfabeta²⁰.

A finales del desarrollo estabilizador cuando en el discurso oficial se hablaba de desarrollo, un estudio de la economista Ifigenia Martínez reveló que no se había logrado ni un desarrollo, ni una mejor distribución del ingreso nacional creciente, sólo que el 40% de las familias del primer al cuarto decil deterioraron su ingreso en 13 años, el 30% siguiente de las familias por obreros y sectores bajos ascendieron pero sin llegar a ser clase media. Mientras que el 10% restante de la clase alta mantuvo su posición de 1950 mejorándola ligeramente para 1963, después de tener 40% del ingreso nacional el primer año pasó a 49.9% en el último. Esto significaba que sólo el 10% de la población acaparaba la mitad de ingreso nacional, en tanto, al 90% restante de la población le tocaba la otra mitad a pesar de la retórica revolucionaria²¹. Por su parte, David Ibarra opinó que los efectos habían sido: mala distribución del ingreso, alta propensión al consumo, y baja al ahorro, debido a que los ricos los dilapaban en grandes lujos y viajes, los pobres en su manutención en perjuicio del ahorro nacional; es decir, que se obtuvo lo contrario a lo esperado con el desarrollo estabilizador²².

El crecimiento dentro de este periodo no fue equitativo tampoco en la distribución espacial. Sólo se velaría por las regiones imprescindibles para el desarrollo nacional que tenderían a un crecimiento mayor, pues se les colocaría como prioritarias y por ende se les

²⁰ Santiago Zorrilla Arena. (1988). Aspectos socioeconómicos de la problemática en México. México: Noriega Editores. p. 37, en: Victor L. Urquidi.(1974). *La explosión humana*. México, D.F: Fondo de Cultura económica.

²¹ Texto mencionado en Luis Medina Peña.(1995). *Hacia el Nuevo Estado Mexicano*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica. p. 170.

²² *Ibidem*, p.171.

proporcionarían mayores recursos. Hasta los 1950 aumentaron las actividades agrícolas y ganaderas con 14.2%, minería con 2.2% y el petróleo con 2.4%. El panorama cambió en los sesentas, tuvo más relevancia el sector industrial y de servicios. Las manufacturas tienen auge, ocupando un segundo lugar con el 18%, incluso, a fines del periodo se instalan las maquiladoras en nuestro país. El sector de servicios, el turismo y comercio, en 1960, se aumenta su participación dentro de PIB con un 29.2%. Para 1970 las actividades económicas, según su participación en el PIB, pasa al primer lugar la industria manufacturera con el 23.7%, dejando atrás al comercio, cuya participación fue de 22.8%; la agricultura descendió a 7.1%; igual que la ganadería, bajando a 4.4%; la industria extractiva llegó a 2.5%; la rama de construcción a 5.3%; servicios y comunicaciones 4.8% y la generación de electricidad 1.2%²³, como observamos en el siguiente cuadro.

Cuadro no.14 Cambios en la estructura productiva y ocupacional.				
Actividad	1940(%)	1950(%)	1960(%)	1970(%)
PIB	100	100	100	100
Agricultura	10	11.5	9.6	7.1
Ganadería	7.9	6.1	4.6	4.4
Sivicultura	1.3	1.1	1.0	0.5
Pesca	0.1	N/D	N/D	0.2
Minería	3.7	3.0	2.2	2.5
Petróleo	2.7	1.5	2.4	N/D
Manufacturas	15.4	18.4	17.9	23.7
Construcción	2.5	6.5	4.7	5.3
Electricidad	0.8	0.5	0.8	1.2
Comunicaciones y transportes	3.6	3.3	2.7	4.8
Comercio	30.9	21.0	29.2	22.8
Gobierno	7.2	5.1	5.3	2.8
Otros	14.9	22.0	19.6	24.7

Fuente: SPP. México. Información sobre aspectos geográficos, sociales y económicos, volumen III, en: Cuauhtémoc Anda Gutiérrez.(2002). Estructura Socioeconómica de México(1940-2000). México: Editorial Limusa. p.119.

²³ Cuauhtémoc Anda Gutiérrez.(2002). Estructura Socioeconómica de México(1940-2000). México, D.F: Editorial Limusa. p.119-120.

2.5.1.1 Factores que propiciaron dicha distribución del ingreso.

La Segunda Guerra Mundial y más adelante la Guerra de Corea tuvieron para México una contribución positiva con un aumento de exportaciones, en la etapa de industrialización que se encontraba el país. Con la Segunda Guerra Mundial se duplicaron, como menciona Solís, “entre 1939 y 1945, los productos textiles, que representaron menos del 1% de las exportaciones de México en 1939, subieron a 20% en 1945; y las ventas externas de alimentos manufacturados, bebidas, tabacos y sustancias químicas, también poco significativas en 1939, llegaron a 8% en 1945”²⁴. De igual forma, en la Guerra de Corea, “inmediatamente se resintió un impacto externo a través del incremento de la demanda externa por bienes y servicios y por entradas de capital de corto plazo, sólo en 1950 las exportaciones totales aumentaron 17.9% en relación con el año anterior, mientras que entraron además 62.1 millones de dólares como “errores y omisiones” y capital de corto plazo...”²⁵.

Estos acontecimientos concretizaron el objetivo de industrialización nacional. Se había edificando en los años anteriores, desde 1939 con la reforma agraria, la nacionalización de la industria petrolera y el dedicar más gasto público a la formación de una infraestructura eficiente. El instrumento utilizado fue un modelo de sustitución de importaciones, que opta por un “crecimiento hacia adentro” para disminuir las importaciones, instituyendo una industria nacional. Esto con el apoyo de una estabilidad política del régimen, con instrumentos coercitivos utilizados por el Estado para mantener esa tranquilidad aparente que contribuyera en el desarrollo industrial.

²⁴ Leopoldo Solís. (1999) *Evolución de la economía mexicana*. México: Colegio Nacional. p. 261.

²⁵ Enrique Cárdenas. (1996). *La política económica en México, 1950-1994*. México: FCE. p.42.

El estado fungió como principal promotor en el manejo de la economía y de su objetivo principal: desarrollo industrial. El Estado toma el papel de rector, promotor y director de dicho desarrollo nacional; aumenta su participación en la regulación económica, a través del control en las finanzas públicas e incremento de la inversión pública. El Estado tuvo una considerable contribución para el desarrollo del proyecto económico de industrialización del país, financió la industrialización, a través de una política de gasto público para invertir en infraestructura –comunicaciones: red carretera, transporte aéreo y comunicaciones y energía-. Se incrementó la infraestructura, ampliando la red carretera y apoyó el riego en grandes extensiones; así como el transporte aéreo y comunicaciones.

Entre las medidas fiscales necesarias para industrias de transformación y nacientes se aplicaron exenciones fiscales, bajos impuestos y una política arancelaria proteccionista industrial, así como crédito a empresarios. Otorgaban exenciones fiscales para impulsar la industria manufacturera, se creó la regla XIV para evitar impuestos si se trataba de compras de maquinaria para el desarrollo industrial nacional. Otros casos fueron en 1941 con la creación de la ley de industrias de transformación y en 1945 con la ley de industrias nuevas y necesarias. Asimismo, denotó una ampliación en las barreras arancelarias con el fin de proteger a la industria naciente y defenderla de la competencia.

Había predominado un crecimiento con inflación desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Esto se intentó detener con un giro en la política económica aplicada y se buscó frenar el ciclo: devaluación-inflación. Para combatirla se llevaron a cabo políticas como el fomento a la industria, la moderación del gasto público, el equilibrio del presupuesto basado esencialmente en un mayor uso de crédito externo y la política monetaria que fijó la paridad cambiaria desde 1956. Esto dio resultado y fue lo conocido como milagro mexicano; es decir, contener el incremento de la inflación. Mientras que a partir de los sesentas se optó por alentar

el ahorro interno y externo, y complementarlo con endeudamiento, el cual pensaron financiarlo con el programa de inversiones públicas²⁶.

La política demográfica no fue óptima. No hubo una planeación en el crecimiento poblacional, ya que creció de 2.8% en 1940, a 3.2% en 1950 y a 3.4% en los 70s²⁷. Esto provocó un desajuste en el desarrollo, ya que a pesar de ser proveedor de uno de los factores productivos, fue excesiva su demanda, el crecimiento de la economía no podía atenderla, por esto, se ejerció presión en el presupuesto, y se atrasaron las inversiones en infraestructura por demandas sociales crecientes. Así que dicha política, en vez de mejorar la distribución del ingreso, ensanchó las disparidades socioeconómicas.

Las políticas gubernamentales recibieron sus frutos en el periodo que va hasta 1955 en la agricultura, resultado preparado con creación de instituciones, reforma agraria, créditos e infraestructura de riego. Es a partir de 1960 que crece en mayor medida la industria, resultado de la política de sustitución de importaciones, sustituyendo para esa época ya bienes intermedios. Sin embargo, este crecimiento no fue reflejado en el aumento de la salarios a los trabajadores en dichas regiones.

2.5.1.2 ¿Cuáles fueron las consecuencias?

El dinamismo económico no se tradujo en una reducción de la concentración del ingreso. Las políticas aplicadas entre 1940 y 1970, como la demográfica, agrícola, industrial, monetaria y financiera, fiscal, de precios de factores y comercial, provocaron un desajuste estructural que prevalecería en las décadas consecutivas. Hubo un aumento de productividad en campo, con el que se abasteció la creciente demanda tanto interna como externa producida por el conflicto

²⁶ Medina, *op cit.*, 133-145.

²⁷ Kalifa, *op cit.*, p 338.

mundial. Sin embargo, una vez aprovechados las gratificantes ganancias de la agricultura de exportación, se invirtió más en infraestructura para la industrialización. De 1935 a 1940 la reforma agraria se hizo con el propósito de igualar la sociedad, pero no se contaba con que no iba a ser suficiente repartir capacitación y capital. De este modo se apoyó con aumento en institucionalización al campo para su capitalización. No obstante, esto benefició únicamente a los que contaban con recursos para echar a andar el campo; por lo que dicha lucha por la igualdad se revirtió e incrementó las disparidades tanto espaciales, como funcionales.

A pesar de dichas disparidades, la asimétrica distribución del ingreso no fue causa de una preocupación en el gobierno, en su discurso oficial. Sobre todo no se toma como relevante porque es un medio para alcanzar un fin, la industrialización. A parte de que aún no se forman problemáticas sociales preocupantes y no es tan relevante por el crecimiento económico tan exitoso que se registró en este periodo. De esta manera, cómo aún este tema no trasciende las fronteras peligrosas, poniendo al Estado en una disyuntiva, no forma todavía parte de los objetivos nacionales.

Así que, al no considerarse oficial, no representa un peligro prioritario para la seguridad nacional. La única amenaza considerada en este sentido fue la estabilidad nacional, en el ámbito político, la preservación del régimen de Estado. Sin embargo, a pesar de no haber repercutido como amenaza actual, sí fue una amenaza potencial. Entre dichas amenazas se encontraron: seguridad alimentaria, además de los problemas sociales que se acentuarían con el tiempo como desempleo, inflación, polarización espacial y funcional.

La seguridad alimentaria se pone en riesgo ya que, al abandonar la reforma agraria se dejó de cubrir la producción de alimentos para la nación. Asimismo, la productividad baja por la necesidad de cambiar de actividades al dejar de ser competitivo el campo y tener que emigrar a ciudades industrializadas –o en proceso de-, sin una formación para adaptarse a

dicho cambio, colocándolos en actividades con poco o nulo conocimiento. Además la vasta demanda laboral, impide que se pueda emplear al total de la población económicamente activa, aumentando el número de desempleados y de cinturones de miseria en las regiones urbanas.

Aunado a esto, en este periodo como menciona Kalifa, “México experimentó los cambios estructurales más marcados y en que el conjunto de políticas socioeconómicas utilizadas tiene mayor fuerza en la determinación de los que serán los ganadores y los perdedores en el proceso de crecimiento económico²⁸. En efecto, a partir de este periodo se establece la estructura social, los que poseerán los medios de producción y los que sólo producirán como instrumento su fuerza de trabajo.

2.5.2 Distribución del ingreso de 1970 a 1985.

En este periodo la distribución del ingreso mejoró constante y paulatinamente. La clase media se ensancha mientras que la participación de las clases altas en el ingreso nacional se reduce. De acuerdo con Rolando Cordera, se observó un aumento en los ingresos de la población que se encontraban en los primeros deciles del coeficiente de gini; asimismo, se observó una reducción de los ingresos de la población que se encontraba entre los estratos más altos. Es decir, la distribución de los ingresos se equilibró en este periodo. Se ha estimado que la participación de los sectores medios aumentó de 42.3% en 1963 a 52.9% para 1984. Simultáneamente se redujo la participación del último decil de 50.2 a 32.8%²⁹.

²⁸ Kalifa, *op cit.*, p. 337.

²⁹ Rolando Cordera. *Distribución del ingreso: convergencia entre desigualdad y pobreza.*, en: <http://www.rolandocordera.org.mx/pobreza/distri.htm>. [consultado 02 febrero 2003].

De acuerdo a Enrique Dávila, los hogares más pobres de la población, que tenían una participación baja, no vieron incrementado en su ingreso. De acuerdo a los censos, la participación de los hogares más pobres en el ingreso total fue de 1.35% en 1968, de 1.15% en 1977 y de 1.34% en 1983. Para el ENIGH 77 y 83 se tienen además datos de la distribución del ingreso monetario y aquí la participación de los hogares mas pobres se redujo de 0.88% a 0.62%. Cabe señalar que un factor que contribuyó fue que en 1977 el porcentaje global de jefes de hogares sin instrucción registrado era de 27.7, pero en los hogares más pobres subía a 60.9. Según 77, 93.3% de los hogares más pobres, se ubicaba en municipios relativamente poco poblados y no incluidos en áreas metropolitanas. Según el ENIGH de 83 los hogares más pobres de acuerdo a sus ingresos totales, derivaron en un 6.0% de ganancias monetarias de negocios agrícolas y en un 21.0% de autoconsumo. Los hogares más pobres en zonas urbanas son los de migrantes recientes sin escolaridad, después seguirían los de poblaciones pequeñas y después los que viven en áreas metropolitanas con antigüedad³⁰. Por lo que los atributos personales, como el nivel de educación, comienza a ser relevante en la captación de ingresos y esto contribuye a que, aún en las ciudades, los bajos ingresos sean latentes.

De acuerdo a Boltvinik y Laos en un estudio tanto de distribución del ingreso como pobreza, consideran que desde 1963 y hasta 1984 la primera mejoró en la clase media, lo que explica la disminución de la pobreza gradualmente de 75% en 1960 a 48% en 1981³¹.

³⁰ Enrique R. Dávila C. Los hogares más pobres en el año 2000 y la política educativa, en: Instituto tecnológico autónomo de México. (1989). *México al filo del año 2000*. México: Instituto tecnológico autónomo de México.

³¹ Julio Boltvinik y Enrique Laos.(1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México D.F: Siglo XXI Editores.

Grupos de población	1963	1968	1977	1984
40% mas pobre	7.5	8.1	10.4	10.5
50% intermedio	42.3	43.6	49.5	51.4
10% más rico	50.2	48.3	40.1	38.1
Totales	100%	100%	100%	100%

Fuente:Julio Boltvinik y Enrique Laos.(1999) Pobreza y distribución del ingreso en México. D.F: Siglo XXI Editores.

A nivel nacional en 1970 cuatro grupos industriales absorbieron el 50% de los ingresos brutos totales en la industria: la manufactura de productos alimenticios en 18.3%; la fabricación de sustancias y productos químicos el 13.14%; las industrias metálicas básicas en 11.33% y la fabricación de textiles en 7.23%³². De aquí, los primeros y segundos eran productos de consumo no duraderos, y tanto los segundos como terceros eran bienes intermedios; es decir, el periodo era de semi-industrialización, ya que los bienes que más se producían eran los no-duraderos. En términos relativos se encontraban así: 31.2%, 10.7% y 10.9%³³. Esta industrialización, se concentró en las principales ciudades. A la ciudad de México llegaron la mayor parte de los grupos industriales y en menor medida en Monterrey y Guadalajara.

2.5.2.1 Factores que propiciaron dicha distribución del ingreso.

Los problemas de descontento social, que enfrentó el país en 1968, provocaron que la estrategia del gobierno posterior diera un giro hacia la apertura democrática, la cuál iría acompañada por reformas políticas económicas y sociales como fomento a la educación,

³² Gustavo Garza. (1980). *Industrialización de las principales ciudades de México: hacia una estrategia espacio-sectorial de descentralización nacional*. México D.F: Colegio de México. p.50.

³³ *Ibidem*, p. 51.

seguridad social y reforma agraria. Esto requirió expandir el gasto público, sin haberse incrementado la base presupuestaria. Dicha situación marcó un parteaguas ya que se optaría por endeudarse tanto interna como externamente provocando un desbalance en las finanzas del gobierno y creando así un gran déficit público.

Una preocupación de este periodo fue la distribución del ingreso. Para lograrlo se aumentó el gasto público enfocado a la asistencia social, para llegar a la meta de la igualdad. La política económica que se aplicó estuvo concentrada en la política fiscal, que se orientó en forma progresiva para obtener ingresos e invertirlos en gasto social. Así se aumentó el gasto público, confiándose en gran medida en el desarrollo económico de antaño. De esta manera el gasto gubernamental se enfocó en los menos favorecidos, a costa de los empresarios.

Sin embargo, estos objetivos de la política fiscal no tuvieron bases sólidas. En primer lugar porque la política que se pretendió implementar en 1971 no tuvo resultado, lo que implicó que el gobierno no tuviera de donde subsidiar los gastos públicos, recurriendo así a la ampliación de la masa monetaria, que ocasionaría un aumento de inflación. Además de, como mencionábamos, impuestos progresivos para compensar el daño causado al ahorro nacional.

Aún así el crecimiento económico fue constante, de 6.6% de 1970 a 1980 y sólo 0.9% de 1980, 1983 y 1986 se registraron decrementos en el PIB real. Mientras que “el saldo de impuestos indirectos menos subsidios representó 4.9% del PIB a precios corrientes en 1970, 7.6% en 1980 y 8.3% en 1986, alcanzando en 1985 su máximo histórico de 9.4%. Aplicando correcciones se tiene que el PIB creció anualmente a 5.6% de 1970 a 1980 y decreció anualmente de 0.9% de 1980 a 1986. Por su parte la población creció anualmente 3.5% de 1970 a 1980, por lo que el ingreso real por habitante en ese periodo aumentó a 2.3% al año. Entre 1980 y 86 es difícil que las tasas de crecimiento poblacional hayan tenido una tasa inferior al 3.0% anual, la cual implicaría una reducción promedio de 3.8% anual en el ingreso

real por habitante. En consecuencia es posible que en 1986 el ingreso real por habitante haya regresado a niveles de 1970³⁴.

2.5.2.2. ¿Cuáles fueron los efectos?

En este periodo el tamaño del pastel y la forma como se distribuye entre los comensales, es lo que originó una adecuada distribución del ingreso. En estos años el pastel creció moderada y rápidamente. El crecimiento permitió brindar a la población una seguridad social que satisfacía sus necesidades. Puede decirse que fue un modelo incluyente y, por lo mismo, equilibró la distribución de los ingresos, aún cuando continuaba siendo muy desigual.

No obstante, el corto periodo de inclusión social fue sólo eso, unos años y no más, ya que hasta este periodo la economía creció de forma constante, pero mantener dicho crecimiento fue delicado, se creó un círculo vicioso. Se pretendió gastar más, recavando los impuestos de los empresarios, que se disgustaron por las política fiscal aplicada y el Estado tuvo que recurrir al endeudamiento externo para poder enfrentar los compromisos sociales que adquirió y por falta de ahorro en el presupuesto publico finalmente no se pudieron subsanar los amplios egresos, hubo una descapitalización.

El peor resultado fue que la meta trazada de distribución, en este periodo, se derrumbó debido al mal manejo del presupuesto público. Lo único que pasó fue que el déficit social que pensaba suprimir, se convirtió en un problema crónico. En ese periodo los desbalances gubernamentales no fueron notorios por el auge que tuvo la economía en las décadas anteriores, pero sí en los años posteriores. Así el ideal de la igualdad y de una mejor repartición de la distribución del ingreso fue mutilada.

³⁴ Dávila, *op cit.*, p. 56.

Pero de todo esto tal vez lo más grave y que tiene relación con la seguridad nacional fue el endeudamiento externo. Dicho endeudamiento fue la pauta para que en años posteriores se cambiara la orientación del gasto público del bienestar de la población a enfrentar compromisos adquiridos en el exterior. Por ello, se otorgó desde ese momento mayor preocupación al pago de la deuda externa, dejando a la deriva las necesidades sociales. Fue un error porque en lugar de empezar por equilibrar las problemáticas de la pobreza, se opta por empezar a combatir sus consecuencias como las guerrillas y los grupos subversivos en sureste del país.

2.5.3 Distribución del ingreso de 1985 a 2000.

Este periodo se caracterizó por ampliar la brecha polarizadora entre las clases que conforman la sociedad mexicana. El periodo anterior -de 1970 a 1985- fue el de auge para la clase media, ya que se expandió con ayuda de medidas gubernamentales. Sin embargo, en este periodo dicha clase reducirá nuevamente su número. De hecho la población que se encontraba en los niveles más bajos ampliarán –aunque poco- sus ingresos; aunque la clase media verá reducida su participación en el ingreso nacional. A su vez, los estratos más altos aumentarán ampliamente sus ingresos; es decir, el ingreso se concentró en las capas más altas de la población. Este periodo se caracteriza por una pauperización de los ingresos, según Antonio Puig Escudero representante INEGI, la distribución del ingreso entre la población de más bajos recursos registró un desplome en los últimos dos años, al mostrar niveles similares en sus resultados. En tanto el sector que se encuentra en el decil de mayores ingresos aumentó su participación en el PIB de 36.6 a 38.1 por ciento. Los ingresos promedio de un salario mínimo

mantuvo su participación en el rango de 26.9%, por lo que se ha logrado detener el proceso de empobrecimiento urbano agudizado rápidamente a partir de 1995³⁵.

De 1984 a 1989 la distribución del ingreso se tornó más asimétrica. Las diferencias disminuyeron un poco de 1990 a 1994. De acuerdo a Nora Lustig, “la incidencia en la pobreza urbana además de ser sustancialmente menor que la incidencia de la pobreza total, sólo subió ligeramente de 1984 a 1989 y bajó notoriamente de 1990 a 1994. La incidencia de la pobreza rural está muy por encima de la incidencia de la pobreza total, subió espectacularmente de 1984 a 1989 y apenas bajó de 1990 a 1994”³⁶. Concuerta con dicha idea Julio Boltvinik, investigador del Colegio de México, que tras la crisis de los ochenta, cambió la trayectoria de la distribución del ingreso y se agudizó su concentración. Menciona que la participación de los salarios en el ingreso nacional retrocedió en sólo ocho años 15 puntos porcentuales y la pobreza regresó a 75% hacia 1984. Con la crisis de 1994, los avances conseguidos se esfumaron y el país volvió a los niveles de los 60s; es decir, caso 40 años atrás³⁷.

En el periodo que va de 1999 a 2000, a pocos años de la apertura del tratado de libre comercio, la competitividad y productividad aumentaron. Sin embargo, a costa de dicho aumento en productividad de 38.9% entre 1993 y 1999, disminuyeron los salarios en cerca de 20% en su poder de compra³⁸. Por lo que podemos observar que esa política salarial restrictiva ha sido un contrapeso regresivo frente a políticas salariales; de esta manera lo que éstas

³⁵ Arturo Gómez Salgado. Injusta distribución del ingreso; 44.7 millones de mexicanos pobres, *El Financiero*. 31 de enero de 2001.

³⁶ Ponencia de Nora Lustig. Foro “superación de la pobreza” 15 y 16 febrero de 1999, por iniciativa del BID.en: <http://216.239.37.100/search?q=cache:-7q6mhUdfGgC:www.iadb.org/sds/doc/1811spa.pdf+distribucion+funcional+del+ingreso+en+mexico&hl=es&ie=UTF-8>. [consultado el 13 marzo 2003]

³⁷ La jornada 23 noviembre de 1999. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/1999/nov99/991123/eco1.html>. [consultado:30 octubre 2002]

³⁸ Indicadores de competitividad, Disponible en: www.inegi.gob.mx. [consultado el 14 enero 2003] Productividad que rebasa el 32.4% de Estados Unidos y el 12.8% de Canadá.

intentan consolidar, la otra lo mina severamente. A pesar de haber contribuido en gran medida, los trabajadores en la formación del producto interno bruto, no han sido bien remunerados, lo cual no ha permitido disminuir las disparidades del ingreso. Y a pesar de ser los trabajadores un factor determinante en la producción y crecimiento nacional, no han sido retribuidos por su papel desempeñado.

Respecto a la distribución del ingreso regional, ésta no ha variado a lo largo de las décadas. La distribución regional ha conservado las disparidades, teniendo mejores niveles de vida y aportando más al ingreso nacional en regiones del norte y quedando rezagados los estados del sur. Se han realizado análisis sobre este tema y se ha considerado que las zonas rurales son las que han visto deteriorado su ingreso a comparación de las urbanas. Lo que podemos apuntar es que ninguna de las dos tiene más o menos importancia, la cuestión radica en que actualmente ambas pueden ser focos de incertidumbre social y política. Esto implica, que a diferencia de antaño, que radicaba sólo en el ámbito urbano, ahora existen susceptibilidades por doquier.

2.5.3.1 Factores que propiciaron dicha distribución del ingreso.

México cambia estructuralmente de modelo de desarrollo, se queda atrás la idea de un Estado proteccionista y paternalista. Se hace un cambio de modelo de desarrollo económico. No será más el Estado quien dirigirá la economía, entró en acción la cúpula empresarial nacional y extranjera. Se cambia de un modelo de desarrollo hacia adentro, como se venía manejando, a otro de apertura comercial. Dentro de éste se abrirán las fronteras a las inversiones extranjeras, hacia la globalización. Ahora se opta por una mayor competitividad y por disminuir la participación del Estado como regulador de la economía; así como en optar por menor intervención entre los sindicatos y los empresarios. De este modo, en su afán por atraer y por

retener las inversiones extranjeras, se ha disminuido su preocupación por las condiciones laborales.

El modelo neoliberalista adelgaza la participación del Estado y se propone como objetivos privatizaciones, eficiencia, competitividad y productividad. Entre las características que considera Octavio Rodríguez se encuentran: “privatización de empresas públicas, disminución del déficit público, disminución drástica de los gastos sociales, topes salariales y homogeneización hacia debajo de los salarios, desmantelamiento de los sindicatos como asociaciones de defensa de los trabajadores, desregulación económica del Estado y apertura comercial y a las inversiones extranjeras”³⁹.

Entre los sucesos que marcan una notable disminución de las atribuciones estatales, se encuentran el ingreso al GATT. Así como el plan Baker, el cuál consideraba como piedra angular la reprivatización de la economía mexicana -regresar a manos del sector privado industrias que habían estado en manos del gobierno-. La crisis de 1982 se ha visto reflejada en una marcada e impresionante ampliación de la brecha en la distribución de los ingresos, en la pobreza y desigualdades regionales. Esta crisis determinó el abandono del Estado para dirigir el desarrollo, así como el dejar atrás el modelo de sustitución de importaciones. Periodo donde se tiene cambio estructural y estabilización, pero sin crecimiento. Fue a partir de 1985 que el crecimiento de la economía fue sumamente discreto, –el pastel dejó de crecer-. Por lo menos hasta 1996 el pastel se va haciendo cada vez más chico, pero más concentrado, lo que propicia una distribución cada vez más desigual.

³⁹ Octavio Rodríguez Araujo. (1996). Política y neoliberalismo. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, octubre-diciembre, año XLI, número 160, p.115.

2.5.3.2 ¿Cuáles fueron los efectos?

La lucha por una más equitativa distribución del ingreso ha retrocedido en estas dos décadas anteriores y por lo que se percibe, no existe aún una política que sea determinante para disminuir tal concentración. Los resultados del periodo comprendido entre 1970 a 1985, no se volverán a repetir por lo menos en varias décadas aunque haya un gran esfuerzo, ya que esa tendencia a la igualdad fue en gran medida resultado de años de crecimiento y estabilidad económica, situación que no se ha tenido hasta el momento nuevamente.

Ahora ya no existe un único partido preponderante, se han vivido asesinatos políticos, que han afectado a la economía, se han tenido levantamientos y descontento social por falta de asistencia social y por la cada vez más débil legitimidad del Estado. Así, observamos que no se sostuvo, más que por una década, un crecimiento estable cuarteando para el futuro la conformación de un desarrollo a nivel nacional, nublándose el panorama del país en el área social. Esto es por que se ha apostado por el crecimiento económico y dejado de lado el desarrollo nacional, pensando que vendría como consecuencia del primero el bienestar social y una justa redistribución del ingreso.

“En el actual modelo económico tanto la pobreza como la concentración del ingreso aumentan cuando hay crecimiento, aunque mucho más el segundo que la primera. Es decir, que la esperanza de reducir la pobreza apoyándose sólo en el crecimiento económico(y políticas sociales como las actuales) es una falsa esperanza”⁴⁰.

⁴⁰ Julio Boltvinik. Debate, desigualdad y pobreza, en: *La jornada*, 28 de abril de 2000.